

## **Remadoras del cambio: Mujeres pescadoras del Paisaje Protegido Laguna de Rocha (Rocha, Uruguay)**

***ROWERS OF CHANGE: WOMEN FISHERWOMEN OF THE ROCHA LAGOON  
(ROCHA, URUGUAY)***

***REMADEIRAS DE CÂMBIO: MULHERES PESCADORAS DA LAGOA ROCHA (ROCHA,  
URUGUAI)***

María Cecilia Laporta \*1  
Ximena Lagos\*

**cecilia.laporta@cure.edu.uy**

**xialami@gmail.com**

### **Resumen**

Este trabajo describe el proceso generado entre mujeres pescadoras del área protegida Laguna de Rocha (Rocha, Uruguay), a partir de la creación de la Cocina de la Barra (CdB), emprendimiento gastronómico asociativo desarrollado desde 2014 en base a una metodología de acción-participativa. En la CdB, el factor género fue un emergente no planificado, que se volvió significativo desde el comienzo. A través de la CdB, las mujeres pescadoras han vivido un proceso de fortalecimiento de su identidad, su rol en la comunidad y su participación ciudadana. Específicamente, queremos reflexionar sobre esta experiencia desde el ecofeminismo, donde «cuerpo y territorio se influyen y definen de forma recíproca, conformando ambos un continuo indivisible». En este sentido identificamos 1) La laguna como madre y la importancia de la defensa del patrimonio biocultural pesquero para el desarrollo del área, 2) la emergencia del CdB como espacio de diálogo entre las mujeres, de encuentro, autorreconocimiento y compartir saberes y sentires; y 3) Las tensiones con las estructuras de dominación jerárquicas y patriarcales en el área protegida, desde lo doméstico a lo institucional y la búsqueda del reconocimiento y visibilización de la pesca artesanal y la mujer pescadora en toda la región este.

**Palabras clave:** Ecofeminismo, Pesca Artesanal, Cuerpo - Territorio, Áreas Protegidas, MCI

### **Abstract**

*This article describes the process generated among protected area Laguna de Rocha's fisherwomen (Rocha, Uruguay), from the creation of the Cocina de la Barra (CdB), an*

---

\*1 Universidad de la República, Centro Universitario de la Región Este y Técnicas Asesoras de APALCO (Asociación de Pescadores Artesanales de Lagunas Costeras).

*associative gastronomic enterprise developed since 2014 based on a participatory-action methodology. In the CdB, the gender factor was an unplanned emergent, which became significant from the beginning. Through the CdB, fisherwomen have experienced a process of strengthening their identity, their role in the community and their citizen participation. Specifically, we want to reflect on this experience from the perspective of ecofeminism, where «body and territory influence and define each other in a reciprocal way, forming an indivisible continuum». In this sense, we identify 1) the lagoon as a mother and the importance of defending the biocultural fishing heritage for the development of the area, 2) the emergence of the CdB as a space for dialogue among women, for meeting, self-recognition and sharing knowledge and feelings; and 3) the tensions with the hierarchical and patriarchal structures of domination in the protected area, from the domestic to the institutional and the search for recognition and visibility of artisanal fishing and fisherwomen throughout the region.*

**Keywords:** *Ecofeminism, Artisanal fisheries, Body-territory, Protected area, ICM*

## Resumo

*Este trabalho descreve o processo gerado entre as pescadoras da área protegida Laguna de Rocha (Rocha, Uruguai), a partir da criação da Cocina de la Barra (CdB), uma empresa gastronômica associativa desenvolvida desde 2014 com base em uma metodologia de ação participativa. No CdB, o fator gênero era um emergente não planejado, o que se tornou significativo desde o início. Através do CdB, as pescadoras passaram por um processo de fortalecimento de sua identidade, de seu papel na comunidade e de sua participação cidadã. Especificamente, queremos refletir sobre esta experiência a partir da perspectiva do ecofeminismo, onde «corpo e território influenciam e se definem de forma recíproca, formando um contínuo indivisível». Neste sentido identificamos 1) a lagoa como mãe e a importância da defesa do patrimônio biocultural pesqueiro para o desenvolvimento da área, 2) o surgimento do CdB como espaço de diálogo entre as mulheres, de encontro, auto-reconhecimento e compartilhamento de conhecimentos e sentimentos; e 3) as tensões com as estruturas hierárquicas e patriarcais de dominação na área protegida, desde a doméstica até a institucional e a busca de reconhecimento e visibilidade da pesca artesanal e das pescadoras em toda a região.*

**Palavras-chave:** *ecofeminismo, pesca artesanal, corpo-territorio, áreas protegidas, GCI*

## Introducción

El Manejo Costero Integrado (MCI) ha sido mundialmente reconocido como un enfoque para orientar acciones a la sustentabilidad de la zona costera. El MCI es un campo de conocimiento y práctica (Lagos et al., 2017), con una aproximación holística que apunta a una gestión participativa de los territorios costeros, a partir de la integración de sus diferentes escalas socioterritoriales (desde lo local a lo nacional), de saberes (académicos y locales), temporales (historia, presente y futuro) y en los tipos de acción pública, desde proyectos locales a planes de gestión (GESAMP, 1996; Cicin-Sain y Knecht, 1998; Cohanoff et al., 2011). En el MCI, la investigación se orienta a la gestión y las experiencias retroalimentan la investigación.

En este marco, la gestión integrada de pesquerías artesanales pone especial foco en el abordaje caso-específico, de resolución de problemas, situando como eje angular de la acción a las comunidades de familias pescadoras, su conocimiento ecológico, y el entramado de características socioculturales de la pesca artesanal (Lagos et al., 2017). En esta, uno de los elementos claves, es el rol que cumplen las mujeres a lo largo de todo el proceso productivo de la pesca, en la captura, procesamiento, agregado de valor y comercialización. Pero también como custodias de la cultura de la pesca y la protección y valoración del patrimonio pesquero (Lagos et al., 2019). Asimismo, tal como señala Álvarez-Burgos et al. (2017) las mujeres comienzan a participar de diferentes espacios socioinstitucionales, no como una reivindicación de género sino frente a la necesidad de resolver problemáticas vinculadas con aspectos educativos, de salud, sociales, productivos y de mercado, que afectan a las familias pescadoras. Sin embargo, el reconocimiento y abordaje de las mujeres en la pesca ha sido históricamente invisibilizado tanto en la gestión como en la investigación.

De igual manera en el MCI, como en otros campos de gestión de los recursos naturales, la incorporación del enfoque de género ha sido lenta y escasa (de la Torre Castro et al., 2017). El desafío para el MCI es, entonces, dar cuenta en las diferentes acciones, la heterogeneidad presente entre los actores socioinstitucionales y locales, en términos de roles de género, usos y procesos de apropiación costera. Así como también, el reconocimiento de la interseccionalidad<sup>2</sup> presente y las desigualdades estructurales que enfrentan las mujeres en el acceso a los recursos costeros y la propia gestión pública de la costa. Por ejemplo, respecto a la presencia de técnicas en los equipos de gestión y en cargos de decisión (Diamond et al., 2003).

En este sentido, es necesario potenciar la participación de las mujeres en la toma de decisiones sobre el futuro de sus territorios, desde la gestión costera, tanto en las estructuras de poder como en los diferentes esquemas de gobernanza existentes (Gissia et al., 2018). Romper las barreras de la participación de las mujeres es el primer paso para constituir un MCI democrático y con equidad social y de género. Esto implica el reconocimiento histórico del rol que han tenido las mujeres en el territorio costero, en las ciencias y gestión marinas - pesqueras, pero también apoyar a las organizaciones de mujeres, sus liderazgos, promover la paridad en los espacios de gobernanza (Diamond et al., 2003).

Desde una perspectiva del ecofeminismo<sup>3</sup>, término plural que es teoría y práctica fuertemente ligadas a las experiencias vitales (Puleo, 2011), se plantea la necesidad de empezar a atender las bases materiales que sostienen la vida. Es decir, reconocer que la especie humana es eco e interdependiente, en tanto las

---

<sup>2</sup> El concepto fue acuñado en 1989 por Kimberlé Crenshaw y refiere a las múltiples dimensiones de opresión, discriminación o inequidades que recaen sobre mujeres, tanto étnicas, religiosa, sexuales, y de clase etc. y que actúan conjuntamente a niveles estructurales en la sociedad.

<sup>3</sup> Término utilizado por primera vez en 1974 por Françoise d'Eaubonne (Herrero, 2015) que refiere a una corriente de pensamiento y un movimiento social que explora los encuentros y sinergias entre ecologismo y feminismo. El ecofeminismo permite reconocernos, situarnos y comprendernos mejor como especie, permite comprender las causas y repercusiones de la estricta división que la sociedad occidental ha establecido entre Naturaleza y Cultura, o entre la razón y el cuerpo; permite intuir los riesgos que asumen los seres humanos al interpretar la realidad desde una perspectiva reduccionista que no comprende las totalidades, simplifica la complejidad e invisibiliza la importancia central de los vínculos y las relaciones para los seres humanos (Herrero, 2015).

dependencias que cada individuo tiene de la naturaleza (eco) y de otras personas (inter). Obtenemos lo que precisamos para estar vivos de la naturaleza y cada ser humano presenta una profunda dependencia de otros seres humanos para sobrevivir - cuidar su cuerpo (Herrero, 2013 y 2015). Si bien existen diversidad de ecofeminismos, todos desarrollan una mirada crítica sobre el actual modelo social, económico y cultural y proponen una mirada diferente sobre la realidad cotidiana y la política (Herrero, 2015). Aunado a ello, algunos feminismos y ecofeminismos comparten una visión común al considerar que debido a la división sexual del trabajo que lleva a las mujeres a una posición de mayor cercanía con la naturaleza, las mujeres perciben e interactúan con el ambiente de manera diferente, provocando repercusiones diferenciadas (Mellor, 2000; Herrero, 2013 y 2015; Delbene-Lezama, 2018) y procesos que profundizan las desigualdades, cuando ocurre algún tipo de degradación ambiental (Delbene-Lezama, 2015; Carvajal, 2016).

Es por ello que el ecofeminismo evidencia la necesidad de un abordaje diferencial de los impactos socioambientales y económicos sobre varones y mujeres. Sin embargo, esto raramente sucede. Al respecto, Segato (2016) señala que las mujeres tienen que hacer un esfuerzo y pensar cómo se presentan en el espacio público, pues el Estado tiene un ADN» patriarcal, dado por una ritualidad que no viene de la historia de las mujeres, sino del varón. La mujer no es escuchada por el Estado y su voz no es comprendida debido a cómo se expresa, su lenguaje, su tono de voz y su corporalidad. En palabras de Lorena Cabnal (2017) los cuerpos se convierten en espacio vital de la constatación de las múltiples opresiones del estado patriarcal, colonial, racista, etc., pero son también donde radica la energía vital para emanciparse.

Este es un concepto importante del ecofeminismo que surge de la rama comunitaria guatemalteca y es la noción de cuerpo-territorio o territorio cuerpo-tierra (Cabnal, 2010). Este concepto, que fue posteriormente recuperado y utilizado ampliamente por los ecofeminismos latinoamericanos, manifiesta que cuerpo y territorio se influyen y definen de forma recíproca, conformando ambos un continuo indivisible (Cabnal, 2010; Delbene-Lezama, 2018). Se concibe el cuerpo y la tierra como un mismo territorio político a defender, entendiendo que la lucha de los pueblos contra el despojo de sus territorios no está separada de la lucha contra la violencia machista que abunda en ellos (Colectivo Miradas Críticas del Territorio desde el Feminismo, 2017).

El concepto de territorio posee una pluralidad de significados y a su vez, la mayoría de los mismos hacen alusión y realizan énfasis en las diversas interrelaciones y escalas entre poder y espacio (Panez, 2019). Desde una perspectiva latinoamericana Haesbaert (2020) plantea la existencia de tres abordajes diferenciales sobre el concepto de territorio: las relaciones espacio/poder antes mencionadas, los cuerpos-territorio que surgen del ecofeminismo y un abordaje amplio que lo propone como sinónimo de espacio de vida. Desde una concepción donde el territorio se construye en y por el tiempo (Ther, 2011), la historia misma de las mujeres en la pesca artesanal se construye en su devenir. Por lo que hacer visible la participación de las mujeres en las transformaciones del territorio, implica reconocer su trayectoria, potencialidades y alternativas al

desarrollo en cuanto a la sostenibilidad de la vida, tal como señala Álvarez-Burgos et al. (2017). En este sentido, entendemos el territorio desde una perspectiva intrínsecamente integradora, que va a la territorialización como un proceso de dominio (político-económico) y/o de apropiación (simbólico-cultural) del espacio por los grupos humanos. Es por ello que el patrimonio biocultural (Pohlenz Córdova, 2013) de la pesca artesanal de la LR revalorizado por las mujeres pescadoras y todas sus manifestaciones de la cultura viva (Gianotti et al., 2016; Lagos, 2016) configuran en el espacio laguna y sus fronteras, una territorialidad dada.

Dentro de las expresiones del patrimonio biocultural, la gastronomía representa una dimensión donde naturaleza y cultura nuevamente se funden. Tal como señala Hernandez-Ramirez (2018) la gastronomía es alimentación patrimonializada, que se vincula al lugar y, por ende, a la cultura y territorio de la cual es parte, por lo tanto, no se puede desprender de las relaciones sociales y de poder existentes en el mismo.

Las mujeres en la pesca han ocupado un lugar fundamental en la generación de emprendimientos gastronómicos y turísticos, apostando a la mejora de las economías locales, muchas veces azotadas por la crisis (de mercado, ambientales, etc.) (Álvarez-Burgos et al., 2017). A través de la gastronomía, las pescadoras ponen en valor su saber, su cultura, sus preparaciones, pero también, el propio cuerpo y las manos que preparan los alimentos (Figura 1), evidenciando la ecodependencia (Herrero, 2013). En este proceso también se enfrentan a relaciones de poder en los ámbitos turísticos y gastronómicos, donde su cocina (y ellas) resisten a los procesos de elitización y mercantilización de los territorios.



Figura 1. Mural realizado por el Colectivo Contra la Pared y Niño Jorge, en forma participativa con artistas amigas de la Laguna de Rocha.

Se muestra la transición y convivencia en la laguna, la importancia de la cultura, las manos y el cuerpo puestos en la pesca artesanal (Imagen Ana Carolina Silva)

### Área de estudio

La Laguna de Rocha (LR), se encuentra en el departamento de Rocha, en la costa atlántica del Uruguay. Tiene una superficie de 72 km<sup>2</sup> en conexión intermitente con el océano y separada de él por un cordón arenoso, denominado comúnmente como «la barra». El funcionamiento del sistema depende en gran medida de la interacción de masas de agua de origen marino y continental, siendo la barra arenosa un elemento clave en el funcionamiento ecosistémico de todo el sistema. La laguna es un sitio de gran importancia para aves migratorias y un lugar

de reproducción y cría para diferentes especies pesqueras de importancia comercial (Conde et al., 2015). Al mismo tiempo, alberga sitios históricos y arqueológicos, paisajes asociados a sistemas agropecuarios y la existencia de una de las comunidades de pescadores artesanales más antiguas del departamento de Rocha (Rodríguez-Gallego, 2016; Gianotti et al., 2015). Estas características han convertido a la LR en uno de los sitios de conservación prioritarios en Uruguay.

Como forma de proteger estos valores, desde la década de los 90's convergen, diversos actores sociales e institucionales, que promueven el proceso de integración del sitio al Sistema Nacional de Áreas Protegidas (SNAP) (Lagos et al., 2012). Esto se conseguiría en el año 2010, con su promulgación como Paisaje Protegido (Cat. V UICN<sup>4</sup>), categoría que resalta ese vínculo de los procesos históricos del territorio y su belleza escénica. Las familias pescadoras de la laguna desde 2003 se agrupan en APALCO (Asociación de Pescadores artesanales de las Lagunas Costeras de Rocha), formalizando su organización y con el objetivo de proteger la comunidad pescadora, sus formas de vida asociadas a la cultura de la pesca en la laguna y la representación de las familias pescadoras en el área protegida (Estatutos APALCO, 2003). Esta asociación integró el grupo que solicitó el ingreso de LR, al SNAP y posteriormente, una vez conformada el área, representa a la comunidad de familias pescadoras en la Comisión Asesora Específica (CAE) del área, modo en que se denomina al espacio de gobernanza de las áreas protegida en Uruguay (Vitancurt, 2016; Lagos et al., 2017).

La comunidad de familias pescadoras artesanales de Laguna de Rocha<sup>5</sup>, se encuentra ubicada en la zona sur de la laguna en el asentamiento de la barra. Desde una mirada diacrónica, la pesca en LR corresponde a una tradición que vincula las primeras poblaciones cazadoras, pescadoras y recolectoras que ocuparon sus ecosistemas, haciendo uso y manejo de un amplio espectro de los recursos de los humedales (Gianotti et al., 2016). El asentamiento actual de familias pescadoras artesanales se origina a comienzos del s. XX, estableciéndose de manera permanente en la barra de la laguna, hacia 1940. En el presente, la comunidad alcanza seis generaciones de familias pescadoras, con 22 grupos familiares que se caracterizan por vivir en y de la laguna, unidas entre sí por lazos de parentesco y con un saber sobre la actividad, los recursos pesqueros y el conjunto del ecosistema lagunar transmitido de generación en generación (Lagos, 2015). Esta forma de vivir en y ser con el territorio es la que ha mantenido los valores que se buscan conservar a través del Paisaje Protegido Laguna de Rocha (PPLR).

Para esto, desde su creación APALCO se embarcó en diversos proyectos con foco en aspectos productivos y tecnológicos en torno a las diversas pesquerías de la LR. En este marco, la comunidad ha generado estrategias de comercialización asociativa, técnicas para el ahumado de pescado y el procesamiento del cangrejo sirí

---

<sup>4</sup> Ley N.º 17.234 - Paisaje protegido: superficie territorial continental o marina, en la cual las interacciones del ser humano y la naturaleza, a lo largo de los años, han producido una zona de carácter definido, de singular belleza escénica o con valor de testimonio natural, y que podrá contener valores ecológicos o culturales.

<sup>5</sup> Históricamente hubo 2 asentamientos de pescadores/as en Laguna de Rocha, el más numeroso ubicado en el margen sur de la laguna, y otro ubicado en el norte de la laguna, en uno de sus afluentes, el Arroyo Rocha, en la zona denominada Puerto de Los Botes. En este asentamiento prevalecieron capturas más dulceacuícolas (como bagres y tarariras) aunque también realizaban capturas en la zona Sur, y eran alrededor de unas 10 unidades familiares. En el proceso de conformación de APALCO y el Área Protegido esta comunidad tuvo representación, pero ya hacia el 2012 se registraban sólo 4 pescadores que pescaban ahí (Lagos, 2015).

(*Callinectes sapidus*) para la obtención de pulpa, entre otras. Sin embargo, a partir del año 2009, con la partida del equipo técnico y el desgaste de los dirigentes varones, comienza un proceso de decaimiento que provoca el debilitamiento de la organización (Lagos, 2015; Lagos et al., 2019).

En dicho contexto, en el año 2013 se promueve la convocatoria de proyectos de «Fortalecimiento Institucional para el Desarrollo Sustentable (PFI)», por la Dirección General de Desarrollo Rural del Ministerio de Ganadería, Agricultura y Pesca (DGDR-MGAP). En ella, APALCO obtiene financiamiento para un proyecto enfocado en fortalecer las capacidades asociativas en los procesos organizativos y productivos, potenciando su patrimonio pesquero. Para esto, la iniciativa contó con un grupo de pescadoras que conformaron el grupo motor del proyecto, dos técnicas (una antropóloga social y la otra contadora pública, ambas con estudio de posgrado en MCI) y una comisión de seguimiento integrada por el grupo motor, las técnicas y representantes de la DGDR. La comisión de seguimiento realizaba la planificación de las actividades y la aprobación de gastos, incluidos los honorarios de las técnicas. Este mecanismo supuso un importante cambio para APALCO, que por primera vez, tuvo un control directo del financiamiento de un proyecto (Ibid.).

Los principales logros de dicho proyecto fueron el fortalecimiento de los vínculos asociativos comunitarios, la generación de un espacio multipropósito y la creación del emprendimiento «La Cocina de la Barra» (CdB). La CdB, se concibió como un emprendimiento culinario asociativo, de organización cooperativa, que busca darle valor agregado a los productos pesqueros a través de preparaciones culinarias típicas, tales como: empanadas de corvina y sirí, miniaturas, lenguado a la plancha, palomitas de pejerrey e incluso innovaciones como el ceviche y también del pescado fresco proveniente de la pesca del día y paseos en bote para conocer la laguna de mano de los propios pescadores. La Cocina de la Barra, buscó construir un espacio donde disfrutar la tradición pesquera de la Laguna de Rocha, sentir sus sabores, contemplar el paisaje pesquero: el pueblo de familias pescadoras, la belleza escénica de la laguna, con sus barcas, las aves, el sonido del mar, la paz y el viento, observando sus extensas visuales que muestran hasta los contornos de las sierras de Rocha. A través de esta experiencia sensorial, que permite experimentar el territorio pesquero en su multidimensionalidad, se busca que los visitantes puedan conocer y valorar la cultura de la pesca. La CdB, se inauguró en 2015, y ha crecido sostenidamente hasta la actualidad, incorporando (a través de diferentes proyectos) otros componentes que acompañan la propuesta gastronómica, como lo son las artes visuales, la música, la danza y la poesía, conformando un restaurant-destino en sí mismo.

Desde una perspectiva económica la CdB, incrementó en un 75% los valores de venta en los últimos años, respecto de su primera temporada en 2016 e incrementó las compras de pesca fresca a las familias de la laguna en un 94% respecto del año inicial. Esta experiencia ha generado una fuente de ingresos para la comunidad de familias pescadoras en su conjunto. Tanto para las 9 mujeres pescadoras que participan directamente, como para el resto de las familias que venden su pesca a la cocina y han visto mejorados los precios, disminuyendo la dependencia a los intermediarios en la temporada estival (Lagos et al., 2019). Si bien, el PFI de APALCO no fue planteado como un proyecto con enfoque de género

en su planificación, a medida que se fue desarrollando la CdB este factor surgió como un emergente no planificado que se volvió significativo desde el comienzo.

## Material y Métodos

Las estrategias de trabajo en torno a la CdB están inspiradas en las metodologías de acción participativa que apuntan la intervención en la realidad para transformarla (Fals Borda, 1999). Así, la aproximación tuvo como elemento principal la acción-evaluación-acción (mejora continua), generando un proceso de adaptación y constante retroalimentación y evaluación de las acciones cotidianas y su contribución al objetivo global (Lagos et al., 2019).

Cabe destacar que el equipo de técnicas descrito anteriormente y que ha acompañado el proceso de conformación de la CdB, corresponde a las autoras de este trabajo y parte del análisis de la experiencia aquí presentada se enmarca en la investigación de maestría de la autora principal. Esto nos ha llevado a situarnos como observadoras y participantes del proceso y en la investigación, en tanto la investigación aporta al análisis de la experiencia y la propia experiencia que desde la reflexión nutre la investigación. Esto supone un ejercicio de reflexividad al entender la intersubjetividad inherente del proceso de participar para observar y observar participando (Guber, 2001) y de implicación, en donde nos situamos como *investigadoras en relación* desdibujando las nociones de sujeto-objeto de estudio.

El proceso de construcción de la CdB en el marco de los PFI, no tenía una metodología de abordaje específica definida previamente, pero sí presentaba un ámbito de colectivización permanente en el Comité de Seguimiento. Entre pescadoras y equipo técnico se apostó por mantener encuentros permanentes, semanales entre 2014 y 2017, quincenales o mensuales entre 2017 y 2019 y mensuales a partir de julio de 2020.<sup>6</sup> En las reuniones se trabaja con lluvias de ideas, se lleva una agenda de temas, se establecen tareas y responsabilidades y se toman acuerdos en base al consenso.

En marzo de 2019, se realizó el *Primer Encuentro y Diálogo: Nuestro vínculo con la Laguna* en el marco de la conmemoración del 8M. Allí, se convocó a investigadoras del Centro Universitario Regional Este de la Universidad de la República (CURE- UDELAR), otras investigadoras y vecinas de La Paloma, que junto a las pescadoras intercambiaron acerca de la laguna como territorio y ambiente y el rol de las mujeres, particularmente de las mujeres en la pesca. El encuentro se orientó bajo 3 preguntas guías 1. ¿Cómo nos vinculamos como mujeres con la Laguna, desde nuestras distintas miradas?, 2. ¿Cómo interactuamos (como mujeres) con ese ambiente vivo que es la Laguna? y 3. ¿Cómo quisiéramos que nos encuentre en un futuro la Laguna, desde nuestras distintas territorialidades? (Laporta y Cantieri, 2019).

Asimismo, en marzo de 2020 se realizó un cuestionario escrito entre las nueve mujeres de la CdB en base a cuatro preguntas: 1) ¿Qué diferencia a las pescadoras de los pescadores? 2) ¿En qué te ha cambiado la cocina de la barra? 3) ¿Qué sientes al trabajar junto a otras pescadoras? y 4) ¿Qué es lo que más te gusta

---

<sup>6</sup> Por la situación de pandemia, no se realizaron reuniones entre marzo y junio de 2020.

de trabajar en la CdB?

En octubre de 2020 se llevó a cabo por medio de la DGDR, la consulta pública para el Plan Nacional de Género en Políticas Agropecuarias, de la cual participaron las nueve mujeres de la CdB, el equipo técnico y varias técnicas de distintos sectores del MGAP, como ser la Dirección Nacional de Recursos Acuáticos (DINARA) y la DGDR.

En el transcurso del taller se realizaron algunas preguntas/consultas que llevaron a una conversación con respecto a las diferencias entre varón y mujer en las actividades relativas a la pesca artesanal, las desigualdades de género existentes en el sector y las políticas públicas. Sus aportes fueron registrados y sistematizados y compartidos con las integrantes de la CdB (MGAP 2020).

### **Análisis y Discusión**

El proceso de la CdB durante los últimos 8 años ha generado un aprendizaje participativo comunitario y emancipador para quienes integran la experiencia y sus comunidades cercanas. Con el fin de dar un sentido espacial y estructural al análisis y teniendo en cuenta la perspectiva del ecofeminismo y el MCI, se presentan a continuación tres dimensiones de análisis que van desde una perspectiva individual a la política pública y la gestión, atravesando lo comunitario y el sentido del territorio laguna como espacio que se habita.

#### **1) La Cocina de la Barra: un espacio de encuentro y autorreconocimiento entre las mujeres.**

Desde la economía clásica, el análisis de la CdB permite observar la transformación de un proyecto económico asistido en un emprendimiento económicamente rentable y consolidado. En cambio, la economía feminista (Larrañaga y Jubeto, 2017) pone en valor otros elementos y nos habla de una economía entre mujeres, de un espacio de estar entre mujeres, de crear, de dar tiempo a estar, a un encuentro en el que se van potenciando mutuamente y van tramando espacios de inclusión y de pertenencia. En este sentido, estas prácticas generan nuevas formas de lenguaje, de comunicación e interrelación y formas de plantear lo que sienten, piensan y lo que se va generando en forma personal, entre ellas y en todo el colectivo.

Con relación al plano individual, las mujeres que comparten la experiencia de la CdB han transitado un proceso de transformación en diversos ámbitos de sus vidas. Desde su auto adscripción como mujeres pescadoras, que en forma previa al desarrollo del emprendimiento no era exteriorizada (Lagos et al., 2019), a los cambios que cada una visualiza en sí misma y en las demás, en niveles íntimos, personales y colectivos que se traducen a lo comunitario. Tal como una pescadora señala: *aprendimos a lidiar con la gente, antes éramos bichos (los indios de la laguna), bajábamos la cabeza... años viviendo las mujeres juntas y hace muy poco conocimos la necesidad de cada una de las mujeres de la cocina...*

Existe una gran transformación en la calidad de vida que se evidencia en cada

una de sus manifestaciones e interpretaciones del proceso que han vivido, ya sea en forma individual como desde lo comunitario, esto se deja ver cuando manifiestan: *Me ha cambiado al 100% ya que el trabajar en grupo y que sea satisfactorio te cambia en la manera de ser y pensar.*

Atravesando el plano individual hacia el colectivo y al emprendimiento como un espacio de encuentro, surgen los miedos, las barreras y los prejuicios entre ellas y para con la actividad que se han ido derribando a lo largo de los años. En este sentido, algunas integrantes de la CdB manifestaron que *la cocina me daba miedo... no saber, que no pudiera hacer lo que las demás hacían, que pensarán que no era para la cocina...pero hoy estoy en el grupo, ¡¡¡me siento en el grupo!!! y aunque a veces es difícil, es lindo compartir con otras pescadoras la misma pasión que es cocinar, es un orgullo, es lindo.* En estas expresiones y en la gastronomía pesquera como actividad económica, se dejan ver los conceptos de eco e interdependencia, en tanto parten de su vínculo con el ecosistema lagunar y a través de su trabajo conjunto, crecen, derriban miedos, se hacen más fuertes y se dignifican entre todas y a su comunidad.

El desarrollo económico de la CdB permitió la autonomía y la dedicación de las pescadoras al emprendimiento, siendo un factor clave de su consolidación. Una de ellas, señala: *Cambió mi economía, ahora tengo más independencia económica. Más confianza en mí misma. Cambió mi forma de ver a las personas que vienen y mi manera de relacionarme con ellas.* Al tiempo de la importancia del autorreconocimiento como mujeres pescadoras en cada una de ellas y en sus pares: *al trabajar con otras pescadoras me siento en confianza y en familia. Siento orgullo de lo que cada día superamos y aprendemos juntas. Y sobre todo me siento más fuerte y al trabajar junto a otras pescadoras, me siento como si estuviera en mi casa.*

Por otro lado, ese autorreconocimiento como mujeres de la pesca desde un sentir de orgullo, también está asociado a la relación y percepciones de un vínculo histórico de marginación, estigmatización y discriminación social con la población del Municipio de La Paloma. Se valora como recompensa del trabajo en la cocina, el hecho de *conocer gente nueva y que te conozcan y te reconozcan y también la gratitud y los agradecimientos de los comensales.*

Otro aspecto en el plano de lo asociativo, confirma la importancia de saberse juntas en los logros y por ende más fuertes, generando un entramado social y un tejido comunitario esperanzador que reflejan las expresiones *Me siento plena, satisfecha y confiada en mí misma, ya que ahora me siento más fuerte y satisfecha al saber que las mujeres unidas podemos hacer y lograr muchas cosas juntas, o Me gusta trabajar con otras pescadoras en conjunto, es bueno estar unidas, siempre se va a lograr más cosas juntas que individualmente, estos años lo hemos podido comprobar, nos ha impulsado mucho trabajar en conjunto y está bueno porque eso nos brinda oportunidades para todas.*

Aunado a ello, aparece un elemento vinculado a la lucha histórica de la permanencia en la laguna como pueblo de familias pescadoras y a la larga lista de intentos de proyectos asociativos vinculados a la pesca artesanal que han vivido desde que eran muy niñas (Lagos, 2015; Thompson, 2008). *Lo que más me gusta del trabajo en la Cocina de la Barra es cómo cada una de nosotras ha aprendido a trabajar en grupo, a «tirar» para un mismo lado y a defender entre todas lo que tanto nos costó*

*conseguir. Me encanta compartir con mis compañeras metas, logros (y mates cuando se puede). En palabras de resumen de la dinámica del encuentro del 8M Cuando las mujeres cooperamos... se da magia.*

Resulta importante destacar algunas transformaciones asociadas a los modos de vida más tradicionales de una actividad como es la pesca artesanal, colmada por la incertidumbre y asociada a un modelo cultural del «día a día» (Lagos, 2015). En tanto surge la posibilidad de planificar y pensar en un futuro deseado y posible. Este es también un logro de la CdB, que se ve reflejado cuando mencionan *Cambió el tipo de vida, ahora somos mil veces más sociables, ¡mejoró nuestra calidad de vida! y que ahora siempre estamos pensando qué mejorar en nuestras vidas gracias al emprendimiento y Gracias a la cocina de la barra hemos logrado muchas cosas que jamás en la vida pensaríamos estar tan bien.*

Al mismo tiempo, se deja entrever un factor histórico, intergeneracional, relacionado también al modo de vida de la pesca artesanal, al sacrificio, a una tarea ardua, a los cuerpos que se exponen, se deterioran y el saberse juntas compartiendo esta idiosincrasia. Comparándose consigo mismas y su historia de vida, las mujeres observan una gran transformación con relación a su prosperidad personal y colectiva, su cuerpo-territorio, ese indivisible. Esto se refleja en las expresiones: *Otras pescadoras, nuestros abuelos y nosotras hemos pasado frío, hambre, hemos pasado lo mismo, ¡sabemos qué es ser pescador y no ha sido fácil! y Me gusta trabajar con mujeres pescadoras, porque sé lo que es pasar trabajo y que ellas sepan y lo valoren al igual que yo.*

Un factor importante para destacar es la gran diferencia existente entre las formas de trabajar en la pesca y en la gastronomía. Las mujeres pescadoras pudieron adaptarse al trabajo en la cocina de forma rápida y efectiva, generando la sustitución de una actividad por la otra durante la temporada estival. El emprendimiento logra traspasar el factor económico, que sin duda es necesario, y volverse un espacio de encuentro y emancipación de las mujeres asociado a su cultura, tradiciones y valores de la pesca artesanal. Aquí, la pesca es en sí misma mucho más que una actividad económica o una fuente laboral, sino que se constituye como un patrimonio vivo en el territorio debido a su interrelación biocultural, evidenciando la arbitrariedad de la separación entre naturaleza, cultura y economía.

En este sentido, la puesta en valor de la cultura de la pesca liderada por las mujeres representa un punto de partida para sus familias y la comunidad, que comienza a afianzarse sociopolíticamente en el territorio desde un lugar de menor marginación debido a la regeneración de la identidad pescadora y la reapropiación de su cultura lagunar. La experiencia de las mujeres en la CdB, abraza las codependencias planteadas por Herrero (2015), generando beneficios para la comunidad y el territorio. Demuestra la existencia de modos de vida alternativos, que ponen en el centro la vida humana, los cuidados, la dignidad y lo cooperativo, resistiendo al bombardeo constante, colonialista y patriarcal que exacerba el individualismo y la competencia.

## **2) La laguna madre: la importancia de la defensa del patrimonio biocultural pesquero.**

***La laguna nos congregó.******El punto en común fue todo lo que allí había y no queríamos perder...***

La laguna de Rocha ingresó al SNAP bajo la categoría Paisaje Protegido. En este sentido, se seleccionaron diversidad de componentes del mismo como objetos focales de conservación, es decir elementos cuyos atributos buscan ser protegidos en el área. Dentro del paisaje, uno de los objetos focales a conservar es el Paisaje Cultural con diversas categorías que lo componen, siendo una el patrimonio vivo. En los documentos subsidiarios del plan de manejo aprobado por el decreto N° 61/010 del 18 de febrero de 2010, figuran como algunos de los componentes del patrimonio vivo las prácticas, saberes, sensibilidades y la organización social y productiva de las comunidades que habitan la laguna de Rocha (Gianotti et al., 2016). De esta forma, se incorporan la identidad asociada a la pesca artesanal y la tradición pesquera que comparten las familias al patrimonio vivo, siendo elementos que en el proceso de la CdB se han puesto en valor y se buscan visibilizar y compartir, reivindicando ese territorio cuerpo laguna donde se gestan.

La CdB logra darle una visibilidad a la base biocultural de la pesca artesanal en la laguna, antes inexistente, hacia el público visitante y también como objeto de orgullo dentro de la propia comunidad (Laporta, 2017). Por su parte, la CdB representa el primer caso de un área protegida en Uruguay donde se vincula la pesca artesanal y sus valores culturales y patrimoniales, con experiencias asociativas relacionadas a la gastronomía, el turismo y la conservación y logra ser exitosa como emprendimiento económico, asociativo y alternativo al desarrollo socio-territorial convencional. Con seguridad, este factor responde a la interrelación histórica existente en la LR entre la institucionalidad y la comunidad de familias pescadoras artesanales y la acumulación de experiencias que les permitieron autoanalizarse y crecer, entre otras.

Es así que la cultura de la pesca emerge de la Laguna de Rocha como un patrimonio vivo por habitar el territorio-cuerpo-laguna (Colectivo Miradas Críticas del Territorio desde el Feminismo, 2017) por parte de la comunidad y asociado a los modos de vida en la misma. Este vínculo se consolida y se pone en valor a través de la gastronomía, dando lugar a la relación dialógica típica entre patrimonio y turismo (Santos, 2007; Mascahenhas y Gândara, 2010). Este factor de constante retroalimentación y transformación se muestra en el caso de la CdB en la cadena de valor extendida de la pesca artesanal a la gastronomía y el turismo, donde se pone sobre la mesa la dificultad de valorar «lo nuestro». En este sentido, los símbolos locales propios de la pesca artesanal, vinculados a las mujeres pescadoras, tienen relación con el deseo y la necesidad de habitar la laguna, su orilla y de encontrar en la laguna una madre y por qué no la madre de todas las lagunas (Piriz, 2017).

Tal como señala una pescadora *la laguna es el Todo. Queremos estar aquí... La laguna tiene sus ciclos, de camarón, da sirí, y otras veces no da, pero siempre vuelve y siempre está ahí...* Desde una perspectiva ecofeminista, nos trae una construcción de la naturaleza que es femenina y si bien las pescadoras no hacen referencia explícita sobre esto en forma constante, en el imaginario está muy presente por la forma de la laguna, su poder simbólico y la interpretación que nace como construcción

cultural del territorio cuerpo-laguna y los cuerpos que la habitan.

Al observar la Laguna de Rocha desde una vista aérea o en un mapa geográfico puede asociarse su forma al del aparato reproductivo de las mujeres (Figura 2). A su vez, las zonas de cría o bolsones que se les llama a los sitios donde algunas especies se alimentan y crecen para luego salir por el canal al mar, están ubicados donde se encuentran los ovarios en el sistema reproductivo de la mujer. La dinámica de apertura de la barra arenosa que une a la laguna con el mar representa un proceso biofísico que permite regenerar la vida en la laguna. El movimiento de especies que ingresan y salen en busca de desarrollar sus ciclos reproductivos y la mezcla de agua dulce y salada hacen de la laguna un ecosistema diverso y con una alta variabilidad dulceacuícola en el gradiente que va desde su orilla norte a la sur. Estos procesos convierten a la laguna en un sitio de vital importancia para la pesca artesanal, provocando que las comunidades que se congregan en su orilla busquen permanecer allí y habitarla, representando un modo único de vida, una identidad construida de vivir en y de la laguna (Lagos, 2015) por ser sustento de la vida. De allí la expresión *Laguna Madre* (Piriz, 2017).



Figura 2. *La laguna Madre*.

Sobre la derecha se muestra una imagen de la vista aérea del cuerpo de agua de la Laguna de Rocha (en negro), indicando donde se ubican los bolsones, el canal de conexión al mar, la barra arenosa y el Océano Atlántico. En forma traslúcida, se realiza una superposición de imágenes donde debajo del todo se encuentra una fotografía aérea de la Laguna de Rocha con la barra abierta (canal de conexión abierto) y sobre la izquierda una ilustración del sistema reproductivo femenino, dando cuenta de la similitud de las formas y procesos biofísicos entre las mujeres y la laguna. Elaboración propia a partir de la ilustración de @Mujer.Semilla y la imagen aérea de autoría desconocida. Colaboración Manuel Gianoni.

Reconocer y compartir estos simbolismos propios a través de una experiencia sensorial, generan un proceso donde economía, naturaleza y cultura se retroalimentan y la base biocultural de la pesca está en constante transformación producto de que la mujer pescadora configura el patrimonio vivo en el área protegida.

Por ello, la Cocina de la Barra representa una experiencia asociativa de turismo comunitario, liderada por mujeres, con fuerte énfasis en el patrimonio pesquero y que da lugar a la cultura de la pesca como sustento para la sostenibilidad de la vida. Originando un proceso de regeneración de la identidad, al tiempo que es promotora del disfrute y la conservación del territorio desde su población local hacia el entorno. Esto, a su vez, implica una transformación del área protegida en sí misma, que debido a la existencia de la CdB comienza a recibir más visitantes en forma estival y durante todo el año, ofreciendo una experiencia turística pluriversal y diferente a la propuesta tradicional del Municipio de La Paloma donde predomina el turismo de «Sol y Playa». Al mismo tiempo, el éxito de la CdB, único en las áreas protegidas de Uruguay, pone en evidencia el interés por los visitantes de experimentar esta forma de turismo en áreas protegidas, donde el foco está en la experiencia sensorial y gastronómica, dando al SNAP una oportunidad de desarrollo alternativo en los sitios a través de propuestas de ecoturismo que vinculan naturaleza, conservación y patrimonio local.

Sin embargo, los logros de las mujeres pescadoras ya sean en el ámbito social o económico y en forma individual o colectiva, no se reflejan en el manejo del territorio y aún no logran trascender la esfera política de la gestión participativa del área protegida. Las tensiones con las estructuras de dominación jerárquicas y patriarcales en el AP, desde lo doméstico a lo institucional y la búsqueda del reconocimiento y visibilización de la pesca artesanal y la mujer pescadora en toda la región se hacen presentes en este proceso.

### **3) La emancipación y las tensiones, el largo camino de resistir la pluriversalidad**

Históricamente las tierras de las zonas costeras eran sitios heredados mayoritariamente por mujeres debido a su concepción (en el pasado) de tierras improductivas (Sciandro y Ravellino, 2018). La zona costera del departamento de Rocha tuvo uno de los primeros hoteles dedicados al turismo de sol y playa, promovido por mujeres que conocieron el modelo Europeo y decidieron replicarlo aquí (Sciandro y Ravellino, 2018). En este sentido, podemos observar un paralelismo con la pesca artesanal, en cuanto a que las artes de pesca, los bienes y las propiedades («tierras productivas») son heredadas exclusivamente por los varones de la familia.

La cultural patriarcal y este mandato de herencias familiares solo a varones colocó históricamente a la mujer en una invisibilización de sus tareas en la cadena de valor de la pesca, a pesar de lo que las pescadoras comentan: *Nosotras desde chiquitas trabajábamos en la pesca, dejábamos de estudiar y nos dedicamos a la pesca y si nos quedaba tiempo jugábamos*. Al mismo tiempo, las mujeres en la pesca artesanal cumplen un papel clave a lo largo de toda la cadena de valor desde la

preparación para la actividad, la extracción del recurso, limpieza, procesado, venta y posteriores actividades que se suman a las tareas de cuidados y el trabajo reproductivo. El valor agregado que aportan las mujeres a la pesca permite una mayor capacidad de gestión, organización y la dedicación que realizan a todas las actividades redonda, en definitiva, en un producto de mayor calidad gracias a su aporte (MGAP, 2020).

Sin embargo, la falta de reconocimiento económico de su aporte a las actividades provoca que las mujeres figuren apenas como una «acompañante» (1 de cada 10 permisos de pesca está a nombre de mujeres (MGAP, 2020). El acceso limitado a los bienes (barca y artes de pesca) y el escaso apoyo financiero conducen a las mujeres pescadoras a una reducción en las posibilidades de independizarse económicamente. La laguna de Rocha no es ajena a esta historia y algunas pescadoras han vivido esta situación en su territorio-cuerpo *Mi viejo siempre me decía ¿por qué no me saliste varón?... Me costó años demostrarle que yo podía pescar igual que mi hermano* (Figura 3).



Figura 3. *Pescadora Artesanal junto a su familia.*

La mujer en el centro, trabajando junto a su padre, hermano y compañeros, comienza a reflejar una transformación en la tradición familiar de la pesca artesanal asociada al varón. Las artes de pesca son compartidas, la mujer empieza a hacer visible su trabajo y manifiesta su deseo de acceder a la herencia familiar de la pesca artesanal. Imagen: Pacto Oceánico del Este - Mujeres en la Pesca.

Del plano doméstico al institucional la realidad no varía mucho. El proceso llevado a cabo por las mujeres pescadoras de la Laguna de Rocha, si bien emancipador en muchos aspectos, también resultó en una mayor responsabilidad y

dedicación a temas que trascienden el ámbito laboral y familiar, provocando un aumento en la dedicación personal y colectiva para atender el triple horario: doméstico, laboral y político. Esto genera, además de la invisibilización de las tareas de cuidado, domésticas y las reconocidas como trabajo, un exceso de tareas no remuneradas y remuneradas que limitan el tiempo dedicado a otros aspectos como el cuidado personal, el ocio, el descanso y la participación ciudadana. Además, muchas veces son las voceras de lo que el varón quiere transmitir en dichos espacios (MGAP, 2020).

Desde hace 20 años, las convenciones internacionales ratificadas por Uruguay manifiestan (González y Martín, 2007) enfáticamente la necesidad de incorporar la equidad de género promoviendo la participación de las mujeres en los procesos de gestión ciudadana del ambiente, en tanto las problemáticas ambientales afectan de forma dispar a varones y mujeres (Delbene-Lezama, 2018). Aunado a ello, la normativa nacional relativa a las áreas protegidas, si bien considera importante la participación y representación de diversidad de actores, no establece la necesidad de la equidad de género ni la importancia del aporte que las mujeres puedan hacer al sistema (Piriz, 2017). Las mujeres habitantes de la zona no son reconocidas como actoras sociales (actrices) y no han tenido la oportunidad de participar en los procesos desde el reconocimiento de su identidad particular, ni necesidades e intereses específicos (Piriz, 2017). Además, la autora pone de manifiesto la necesidad de reconocer la forma en que las mujeres construyen, crean y se relacionan con el ambiente y cómo eso debe «quedar en actas» de las Comisiones Asesoras Específicas (CAE) del área protegida. Estas formas de invisibilización representan parte de la violencia estructural contra las mujeres en política que busca impedir la participación de las mujeres por ser mujeres (Krook y Restrepo, 2016)

En definitiva, para el caso LR, el sistema de gestión del área protegida no es democrático en tanto no garantiza a todos sus habitantes el poder participar en el control efectivo de las decisiones colectivas que afectan su propia vida (Piriz, 2017; Wright, 2010). Y donde muchas veces las reglas del juego del territorio que habitan son dictadas por capitales extranjeros promoviendo la cultura hegemónica sobre la local categorizada y vista como subdesarrollada por la sociedad y los propios gestores (Rodríguez, 2019).

Puntualmente, aún existe una falta de reconocimiento por parte del AP y de su administración, respecto del aporte que realiza la comunidad de familias pescadoras, y en particular las mujeres, al desarrollo de la vocación turística y de toda el área protegida en sí misma. Además, las mujeres deben dedicar recursos económicos y perder días de pesca para ejercer la participación en los espacios de gobernanza donde no son reconocidas, generando en muchos casos afectaciones emocionales y físicas en los cuerpos de quienes participan, manifestando esa violencia y vulnerabilidad. Todos estos aspectos provocan que las desigualdades de género se profundicen debido a una gestión y un sistema que no las contempla, al tiempo que no consigue instrumentalizar mecanismos que aseguren el desarrollo de las políticas de gestión ambiental y territorial con perspectiva de género y equidad social.

Del mismo modo, los planes y programas elaborados para promover la

gestión del área protegida por parte del Estado no acompañan los tiempos de transformación del territorio promovidos desde las mujeres pescadoras y su comunidad, ni los del resto de la sociedad. En este sentido, los objetivos y metas establecidos para el desarrollo turístico del PPLR dentro del plan de manejo que fueron fijados para 2013, se encuentran desactualizados y fuera del contexto actual. Se observa entonces una estructura estatal y un modelo global de áreas protegidas además de patriarcal, jerárquico y centralizado, a niveles que evidencian las dificultades en la gestión del territorio, y reproducen la hegemonía y la injusticia para quienes lo habitan.

De esta forma, se ponen de manifiesto las diferentes formas de injusticia que sufren las mujeres. En palabras de Williams Crenshaw (1989) volvemos al concepto de interseccionalidad, debido a que el sistema de opresión que viven las mujeres en la pesca es dado, tanto por las relaciones patriarcales, como su condición social, su ruralidad y la situación económica que viven.

Por ello, la CdB implica una forma de reconstituirse en el territorio-cuerpo-laguna donde viven las mujeres pescadoras, resistiendo desde la pluriversalidad de su identidad pesquera y promoviendo la reconstrucción de lógicas de vida comunitaria en torno a proyectos sociales, económicos y vitales que, articulados entre sí, pueden generar un contrapoder capaz de disputar la hegemonía que pone las vidas de las mayorías en riesgo (Herrero, 2017).

## **Conclusión**

Parte de las mujeres pescadoras de la Laguna de Rocha se han empoderado como lideresas, promoviendo el bienestar para toda la comunidad, su voz y presencia. Pese a ello, el triple horario (doméstico, laboral y político) genera desgaste y se mantienen algunas estructuras de dominación masculina. El ecofeminismo somete a revisión conceptos y elementos claves de nuestra cultura: economía, progreso, desarrollo y gestión. Considera que estas nociones hegemónicas han mostrado su incapacidad para conducir a los pueblos a una vida digna. Por eso, es necesario dirigir la vista a un paradigma nuevo que debe inspirarse también en las formas de relación practicadas por las mujeres (Herrero, 2015). En este sentido, las mujeres están teniendo un rol clave y no reconocido en el sostenimiento de la vida en el territorio y a través de la gastronomía rompen una dicotomía arbitraria que separa naturaleza y cultura, con sus consecuencias territoriales. La experiencia de la CdB transforma a las pescadoras en el nivel personal y colectivo y por ende sus hábitos, costumbres y tradiciones, se resignifican, modifican y permiten un mayor arraigo al territorio, promoviendo que el patrimonio vivo y la identidad pesquera reflejen un argumento de autonomía y reconstitución colectiva del espacio de vida que se habita, constituyendo cuerpo y laguna un territorio político a defender.

Este análisis ha permitido conocer la realidad de las pescadoras artesanales de la Laguna de Rocha y reflexionar sobre las problemáticas a las que se enfrentan en un sistema que aún no logra reconocer, visibilizar e integrarlas en la gestión del territorio que habitan. Nuevas preguntas quedan planteadas ¿Cómo construir políticas públicas de participación y manejo costero integrado colectivas y

participativas? ¿De qué manera incluir en la acción pública y colectiva una perspectiva de participación en el territorio-cuerpo, que los vincule desde ese continuo indivisible? Futuras investigaciones deberían direccionarse hacia cómo extrapolar los aprendizajes y experiencias de los proyectos o prácticas concretas como la CdB, hacia la gestión y desarrollo de políticas públicas que permitan construir un MCI democrático y justo, con equidad social y de género.

### Agradecimientos

A Beatriz, Andrea, Valeria, Natalia, Elba, Leticia, Eli, Paola y Mariana por animarnos a vivir esta aventura y juntas repensarnos de forma constante. A las revisoras de este trabajo que con sus comentarios permitieron complejizar el análisis y lo enriquecieron. A Lucía Delbene por sus valiosos aportes sobre ecofeminismo. A Lucía y Fabrizio por sus lecturas y comentarios. A las mujeres del primer 8M en la laguna. A la Mesa ALA Mujeres en la Pesca. A Contra la pared, Guille, Lola y el colectivo de Arte Laguna de Rocha. A María Clara Urioste y el equipo EA Laguna de Rocha. Cecilia Laporta agradece especialmente al Colectivo AVE por los innumerables intercambios que fortalecieron la identidad de este análisis. Dedicamos este trabajo con mucho amor a Cathy Huelmo.

### Referencias

- Álvarez-Burgos, C., Stuardo, G., Collao, D., Gajardo, C. (2017). La visualización femenina en la pesca artesanal: transformaciones culturales en el sur de Chile. *Polis*, 47-2017.
- Cabnal, L. (2010) Acercamiento a la construcción del pensamiento epistémico de las mujeres indígenas feministas comunitarias de Abya Yala. En ACSUR - Asociación para la Cooperación con el Sur. *Feminismos diversos: el feminismo comunitario* (pp. 11-25). España: ACSUR-Las Segovias. <https://porunavidavivible.files.wordpress.com/2012/09/feminismos-comunitario-lorena-cabnal.pdf>.
- Cabnal, L. (2017). Tzk'at, Red de Sanadoras Ancestrales del Feminismo Comunitario desde Iximulew-Guatemala. *Ecología Política. Cuadernos de debate internacional. Ecofeminismos y ecologías*. Diciembre de 2017. Revista bianual. Fundación ENT / Icaria editorial, Catalunya. ISSN: 1130-6378.
- Carvajal, L.M. (2016). *Extractivismos en América Latina. Impactos en la vida de las mujeres y propuestas de defensa del territorio*. Bogotá: Fondo de Acción Urgente (FAU)-América Latina.
- Cicin-Sain B. y Knecht R. (1998). *The Future of U.S. Ocean Policy (Island Press)*. Center for the Study of Marine Policy at the University of Delaware in Newark, Delaware.
- Cohanoff, C.; Detomasi, G.; Itzaina, S.; Lucas J. y Marrero L. (2011). La franja costera como espacio colectivo preponderante en Montevideo oeste y la interacción social como base para el Manejo Costero Integrado. En D. Conde (Coord.). *Manejo Costero Integrado en Uruguay: ocho ensayos interdisciplinarios* (pp. 87-122). Centro Interdisciplinario para el Manejo Costero Integrado del Cono Sur, UDELAR/CIDA.

- Colectivo Miradas Críticas del Territorio desde el Feminismo (2017). *Mapeando El Cuerpo – Territorio. Guía metodológica para mujeres que defienden sus territorios*. Quito, Ecuador. ISBN-978-9942-30-334-9.
- Conde, D., Rodríguez-Gallego, L., de Álava, D., Verrastro, N., Chreties, C., Lagos, X., Solari, S., Piñeiro, G., Teixeira, L., Seijo, L., Vitancurt, J., Caymaris, H., Panario, D. (2015). Solutions for sustainable coastal lagoon management: from conflict to the implementation of a consensual decision tree for artificial opening. En: Baztan et al. (Eds.). *Coastal Zones: Solutions for the 21st Century* (pp. 217-250). Amsterdam: Elsevier.
- Crenshaw, K. (1989). *Demarginalizing the Intersection of Race and Sex: A Black Feminist Critique of Antidiscrimination Doctrine, Feminist Theory and Antiracist Politics*. University of Chicago Legal Forum (1989).
- de la Torre-Castro, M., Frocklin, S., Borjesson, S., Okupnik, J. y Jiddawi, N. S. (2017). Gender analysis for better coastal management - Increasing our understanding of social-ecological seascapes. *Marine Policy* 83, 62–74. doi: 10.1016/j.marpol.2017.05.015
- Delbene-Lezama, L. (2015). *Género, ecología y sustentabilidad*. Documentos de trabajo CLAES, 73,1-17.
- Delbene-Lezama, L. (2018). *Pertinencia de la transversalidad de género en políticas ambientales del Uruguay: el caso del Plan Nacional de Aguas, 2017*. Maestría en Políticas Públicas y Género. Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales. Mayo, Montevideo.
- Diamond, N., Squillante, L., Hale, L. (2003). Cross currents: navigating gender and population linkages for integrated coastal management. *Marine Policy*, Elsevier, 27(4), 325-331, July.
- Fals Borda, O. (1999). *Orígenes universales y retos actuales de la IAP*. Análisis político No. 38, IEPRI, Instituto de Estudios Políticos y Relaciones Internacionales. UN, Universidad Nacional de Colombia, Santa Fe de Bogotá, Antioquia, Colombia.
- GESAMP (IMO/FAO/IAEA/UN/UNEP Joint Group of Experts on the Scientific Aspects of Marine Environmental Protection), (1996). *The Contributions of Science to Integrated Coastal Management*, GESAMP Reports and Studies, (61), 66p.
- Gianotti, C., Villarmarzo, E., Piazza, N., Nin, M., Rodríguez-Gallego, L., Lembo, V. (2015). El Paisaje Cultural Laguna de Rocha como objeto focal de conservación: propuesta para su integración dentro del plan de manejo de un área protegida. En: M. Medina (Coord.). *Paisaje, Patrimonio, Proyecto Territorial, Desarrollo local*. CSIC. Universidad de la República, Montevideo.
- Gianotti, C., Villarmarzo, E., Blasco, J., Lamas, G., Gentile, B., Bica, C. (2016). Paisaje y Patrimonio como espacios de construcción multivocal en el Área Protegida de Laguna de Rocha. En C.Gianotti, D. Barreiro y B. Vienni (Coords.). *Patrimonio y Multivocalidad. Teoría, práctica y experiencias en torno a la construcción del conocimiento en Patrimonio* (pp. 161-177). Publicaciones CSIC, Montevideo.
- Gissia, E., Portmanb, M.E. y Hornidgec, A. (2018). Un-gendering the ocean: Why women matter in ocean governance for sustainability. *Marine Policy* 94, 215–219.

- González, A.M. y Martin, A.S. (2007). *Gender in the Conservation of Protected Areas*. Innovations in Conservation Series. Parks in Peril Program. Arlington, VA, USA: The Nature Conservancy.
- Guber, R. (2001). *La etnografía, método, campo y reflexividad*. Bogotá: Grupo Editorial Norma.
- Haesbaert, R. (2020). Del cuerpo-territorio al territorio-cuerpo (de la Tierra): contribuciones decoloniales Cultura y representaciones sociales. Un espacio para el diálogo transdisciplinario. *Revista electrónica de ciencias sociales*, 15 (29).
- Hernández-Ramírez, J. (2018). Cuando la alimentación se convierte en gastronomía. Procesos de activación patrimonial de tradiciones alimentarias. *Cultura-hombre sociedad*, 28(1), 154-176
- Herrero, Y. (2013). *Miradas ecofeministas para transitar a un mundo justo y sostenible*. Revista De Economía Crítica, (16), Segundo Semestre 2013, ISSN 2013-5254.
- Herrero, Y., (2015). *Apuntes introductorios sobre el Ecofeminismo*. Centro de Documentación Hegoa. Boletín de recursos de información (43), junio 2015. ISSN: 2255---369X.
- Herrero, Y. (2017). Epílogo. Cooperar y cuidar de lo común para sobrevivir. En N. Alonso y otros. *Rebeldías en común. Sobre comunales, nuevos comunes y economías cooperativas*. Libros en Acción, Madrid, España.
- Krook, M. y Restrepo, J. (2016), Violencia contra las mujeres en política. En defensa de un concepto. *Política y Gobierno*, XXIII(2). Ciudad de México, División de Estudios Políticos del Centro de Investigación y Docencia Económicas (CIDE) [en línea] [http://mlkrook.org/pdf/pyg\\_2\\_esp\\_2016.pdf](http://mlkrook.org/pdf/pyg_2_esp_2016.pdf)
- Lagos, X. (2015). *Instrumentos de certificación para la sustentabilidad socioproductiva de la pesca artesanal del Municipio de La Paloma*. [Tesis para optar al título de Magíster en Manejo Costero Integrado. Programa Inter facultades, Universidad de la República, Uruguay].
- Lagos, X. (2016). Cultura de la pesca en Laguna de Rocha. Enfoque cultural para el manejo integral del patrimonio costero. En C. Gianotti, D. Barreiro y B. Vienni (Coords.). *Patrimonio y Multivocalidad. Teoría, práctica y experiencias en torno a la construcción del conocimiento en Patrimonio* (pp.135-146) Publicaciones CSIC, Montevideo.
- Lagos, X., Cabrera, C., Nogueira, L. y Rodríguez-Gallego, L. (2012). Experiencias en el Proceso de Implementación de un área Protegida: Laguna de Rocha, Uruguay. De la investigación a la gestión. En Berrutti et al. (Comp.) *Apuntes para la Acción II. Sistematización de Experiencias de extensión universitaria*. Comisión Sectorial de Extensión y Actividades en el Medio, Montevideo.
- Lagos, X., Dabezies, J.M., Delgado, E. y Cetrulo, R. (2017). Vínculos para la gestión: dinámicas socio-institucionales y perspectivas para el manejo integrado de la pesca artesanal en Laguna de Rocha (Uruguay). *Redes. Revista Hispana para el Análisis de Redes Sociales*, 28(1), 47-60. doi:<https://doi.org/10.5565/rev/redes.669>
- Lagos, X., Laporta, C., Álvarez, C., Baptista, M. y Fernández, I. (2019). Asociatividad y fortalecimiento comunitario desde el Manejo Costero Integrado: la experiencia de

mujeres pescadoras en el área protegida de Laguna de Rocha (Rocha, Uruguay). *Revista Costas*, 1(2), 111-134. doi: 10.26359/costas.0207

- Laporta, C. (2017). *Patrimonio y Gastronomía en el Paisaje Protegido Laguna de Rocha. Una oportunidad para valorizar la cultura de la pesca y la cocina local*. Inédito. Trabajo final Curso Gestión de Patrimonio. Docente responsable: Dra. Camila Gianotti García. CURE, UDELAR.
- Laporta, C. y Cantieri, R. (2019). *Sistematización del Primer Encuentro y Diálogo: Nuestro vínculo con la Laguna*. Laguna de Rocha, Rocha. Inédito
- Larrañaga, M. y Jubeto, Y. (2017). Contribuciones de la economía feminista a la construcción de una economía solidaria. En C. Carrasco Bengoa y C. Díaz Corral (Eds.). *Economía Feminista: desafíos, propuestas alianzas*. 1era edición, Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Madreselva, 2008. ISBN 978-987-3861-20-8.
- Mascarenhas, R. y Gândara, J. (2010). Producción y transformación territorial. La gastronomía como atractivo turístico. *Estudios y Perspectivas en Turismo*, 19(5), 776-791. Centro de Investigaciones y Estudios Turísticos, Buenos Aires, Argentina
- Mellor, M. (2000). *Feminismo y ecología*. Siglo Veintiuno, México D.F.
- MGAP Ministerio de Agricultura Ganadería y Pesca, (2020). *Sistematización Taller Cocina de la Barra Consulta Ciudadana Plan Nacional de Género en políticas Agropecuarias*. Inédito
- Panez, A. (2019). *Agua-Territorio en América Latina: Contribuciones a partir del análisis de estudios sobre conflictos hídricos en Chile*. *Rev. Rupturas* 8(1): 201-225
- Piriz, C. (2017). *La madre de las Lagunas: participación y género en áreas protegidas, un estudio de caso*. [Tesis de Maestría. FLACSO. Sede Académica Argentina, Buenos Aires] <http://hdl.handle.net/10469/11717>
- Pohlencz-Córdova, J. (2013). *La disputa por el patrimonio biocultural. Un acercamiento desde Mesoamérica*. En M. Carambula y L. Avila (Coords.) *Patrimonio biocultural, territorio y sociedades afroindoamericanas en movimiento*. Buenos Aires: CLACSO.
- Puleo, A., (2011). *Ecofeminismo para otro mundo posible*. Madrid, Cátedra
- Rodríguez, V. (2019). Mujeres que parieron los hijos de Botnia. Desarrollo ¿para quién? División sexual del trabajo luego de UPM Fray Bentos. En L. Celiberti (Coord.). *Las bases materiales que sostienen la vida: perspectivas ecofeministas*. Cotidiano Mujer - Colectivo Ecofeminista Dafnia, Agosto 2019, Montevideo. ISBN: 978-99 74-8525-7-0
- Rodríguez-Gallego, L. (2016). Propuesta de Plan de Manejo del Paisaje Protegido Laguna de Rocha: Conservación del patrimonio natural versus patrimonio cultural. En: C. Gianotti, D. Barreiro y B. Vienni (Coords.). *Patrimonio y Multivocalidad. Teoría, práctica y experiencias en torno a la construcción del conocimiento en Patrimonio* (pp.135-146). Montevideo: Publicaciones CSIC.
- Santos, A. (2007). *História da alimentação no Paraná*. Curitiba: Juruá, Brasil.
- Sciandro, J. y Rabellino, C. (2018). La gobernanza de los espacios marítimo costeros en Uruguay: el rol de las autoridades locales y el estado central. En: M. Díaz Cano M. y

- C.D. Boon (Coords.) *Gestión de Mares y Costas en Perspectiva Comparada*. Escuela de Derecho de la Universidad Sergio Arboleda, Seccional Santa Marta, Colombia.
- Segato, R. (2016). *La guerra contra las mujeres*. Edición: Traficantes de Sueños. Diciembre, Madrid. ISBN 13:978-84-94978-5-5
- Ther, F. (2011) Diversidad y sentido patrimonial: contribuciones desde la antropología del territorio al estudio de las comunidades tradicionales. *Terra Plural* 5 (2),153-167.
- Thompson, D. (2008). *Historias de ayer y hoy. Comunidades de Pescadores de Laguna de Rocha*. Ministerio de Cultura, MEC. Uruguay.
- Vitancurt, J. (2016). La gestión de Paisaje Protegido Laguna de Rocha como proceso participativo, de diálogo y construcción de confianzas. En C. Gianotti, D. Barreiro y B. Vienni. (coords.). *Patrimonio y Multivocalidad. Teoría, práctica y experiencias en torno a la construcción del conocimiento en Patrimonio* (pp.125-134). Publicaciones CSIC, Montevideo
- Wright, E.O. (2010). *Construyendo utopías reales*. Madrid: Akal